

LOS MUCHACHOS.

DOMINGO 16 DE ABRIL DE 1916



NÚM. 101

SEMENARIO CON REGALOS

10 cts.

PIANOS

GAVEAU, PLEYEL, A. BORD,
CONCERTAL, etc., al contado y
plazos, desde 25 pesetas. Pianos
verdadera ocasión, garantizados,
desde 400 pesetas. Alquileres desde
10 pesetas. Afinaciones, compras,
cambio y reparaciones. AUTO-
PIANOS

R. ALONSO

22, Valverde, 22.
MADRID



ANTES DE TOMAR LA LACTOFERINA - DESPUES DE TOMAR LA LACTOFERINA

Tos Ferina

y toda clase de
TOS EN LOS NIÑOS DESAPARECE EN POCOS DIAS CON LA
LACTOFERINA
del Dr. M. CALDEIRO
5 pts. caja en todas las farmacias y
ARENAL - 35 MADRID.
Por 5,50 pts. la remite el autor por correo
PUERTA DEL SOL Nº 9.
MADRID.

SAL MARINA Químicamente pura,
para mesa.

Paquete 15 y 60 céntimos.

Laboratorio del Dr. M. CALDEIRO
Puerta del Sol, núm. 9.
MADRID

NIÑOS, BEBED LAS AGUAS DE MORATALIZ

BICARBONATADAS MAGNESICAS

ÚNICAS EN ESPAÑA

¿Queréis digerir bien?
Bebed

MORATALIZ

¿Deseáis tener apetito?
Bebed

MORATALIZ

¿Sudáis y tenéis sed?
Bebed sin miedo

MORATALIZ

¿Vais de excursión?
Llevad agua de

MORATALIZ

Pedid siempre éstas célebres aguas y aseguráis vuestra salud y desarrollo

Dirección general y Depósito: Barquillo, 4, Madrid

LOS MUCHACHOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Madrid. FERRAZ, 82—Teléfono 4539.—Apartado 216.

SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Semestre. . 2,50 pesetas

EXTRANJERO: Semestre.. 4 pesetas.



El niño prodigio de Varsovia

Decían que tenía nueve años, pero era tan pequeñito y de aspecto tan delicado, que no representaba más de siete; y cuando el gran Niemcewicz, el famoso escritor polaco, le vió en la puerta de su casa contemplando la nieve que caía en copos como pétalos de rosas blancas, creyó haberse equivocado y volvió á mirar el papel donde traía apuntadas las señas. No había duda; aquel debía ser el niño á quien buscaba. Pero, ¿podía ser aquel niño frágil, de cabello rizado y ojos negros que brillaban como diamantes, el muchachito de quien se hablaba en Varsovia con tanta admiración?

Si grande era la incertidumbre del poeta, no era menor la de Federico. ¿Quién sería aquel desconocido ves-

tido de terciopelo con un birrete de roja pluma como un rey, que venía en un coche con escudo? A su casa no venían personajes, y sintió miedo. ¿Sería el jefe de policía que vendría á prenderlo? ¡Cuánto deploraba haberse escapado aquella mañana á ver patinar en el Vístula!

El desconocido se había apeado del carruaje y miraba con fijeza á Federico. ¡Sí; debía de ser un policía! Y el niño sintió deseo de correr á esconderse. Pero antes de que lo hiciera le llamó el desconocido, y le preguntó:

—¿Te llamas Federico Chopin?

Con voz medrosa y los ojos llenos de lágrimas, el niño respondió:

—¡Sí; pero no me coja usted! ¡No volveré á escaparme!

—Pero si yo...—comenzó á explicar el visitante, cuando se presentó la madre de Chopin, y al ver á su hijo llorando se quedó sorprendida.

Niemcewicz la dijo lo que Federico acababa de decir, y la madre repuso:

—¡Pobre Federiquito! Esta mañana se escapó á ver los patinadores del río, y como puede cogerle un coche, su papá le ha amenazado con entregarlo á la policía si lo vuelve á hacer. Pero ya no lo hará más.

—No tengas miedo—dijo el desconocido.—No vengo á llevarte á la cárcel, porque no soy policía; sólo vengo á hacerte una visita.

La madre de Chopin invitó al visitante á pasar á la sala, donde estaban bordando las hermanas de Federico, Emilia, Luisa y Justina. Un gato dormitaba en el asiento del piano, y sobre el instrumento pendía un cuadro antiguo traído de Francia por Nicolás Chopin cuando fué á establecerse en Varsovia, quince años antes. Porque el padre de Chopin era de Lorena y se había casado con una mujer polaca, de suerte que en las venas de Federico se mezclaba la sangre de los latinos y de los eslavos.

Niemcewicz cambió con la madre de Chopin algunas frases que el niño no entendió, pero que debieron de ser agradables, porque al acabar de hablar la madre abrazó á su hijo, exclamando:

—Federico, este señor que es Pan (Señor) Niemcewicz, viene á invitarte á tocar el piano en un concierto.

El niño se quedó tan sorprendido como asustado había estado momentos antes. ¡La temida cárcel se convertía en una amable invitación!

—Sí—añadió el visitante,—con tu trabajo socorrerás á los pobres de Varsovia, porque el concierto es á beneficio suyo.

Y los grandes y negros ojos del niño se animaron al contestar:

—¡Oh, ya lo creo! ¿Me lo permites mamá?

Y la sonrisa de la madre de Chopin dió el sí con tanta claridad como las palabras.

Las hermanas de Federico estaban entusiasmadas con la idea de que su hermano iba á tocar el piano ante lo más selecto de Varsovia, pero Federico permanecía tranquilo. Le agradaba socorrer á los pobres; pero había tocado ya tantas veces en público que lo consideraba como un suceso corriente, y no se dió cuenta de lo que iba á hacer hasta que su padre le regaló un traje nuevo de terciopelo con amplio cuello de encaje blanco. Desde aquel momento ansiaba que llegase el día del concierto para estrenar el traje.

Por fin llegó el día ansiado, y Federico Chopin cruzó el escenario con la arrogancia de un principito.

Los grandes señores y las encopetadas damas que componían el auditorio se quedaron sorprendidos. Era tan pequeño para su edad y tan endeble y delicado que parecía más joven, hasta el punto de que un opulento aristócrata dijo en voz alta: “¿Por qué nos traerá Niemcewicz á oír á un niño y no á un hombre que tocase bien?”

El pequeño Federico se sentó y empezó á tocar, primero con alguna indecisión, porque no conocía aquel piano y lo extrañaba, pero á los pocos momentos las teclas y sus dedos se compenetraron y tocó como no había tocado jamás ningún niño de Varsovia. Las damas y los caballeros permanecían inmóviles y silenciosos, y cuando Chopin hubo terminado le aplaudieron y le vitorearon. Hasta el Gran Duque Constantino, que rara vez ensalzaba á nadie, gritó: “¡Bravo!, ¡bravo!”, mientras que el aristócrata que había protestado antes buscó al poeta Niemcewicz y exclamó: “¡Es el niño prodigio de Polo-

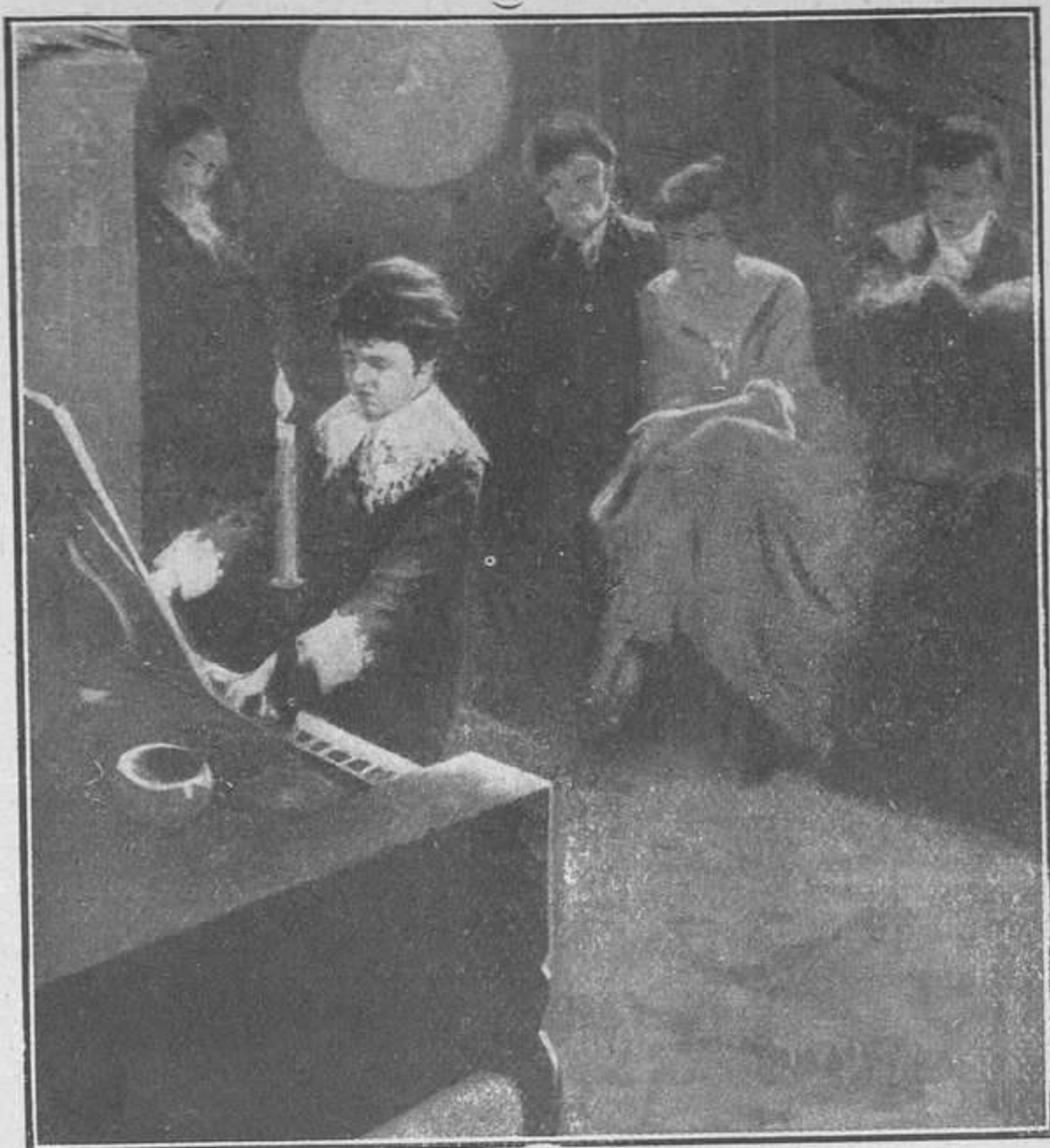
nia, como Mozart lo fué de Austria!"

El niño volvió á tocar ante la silenciosa concurrencia, y estalló nuevamente la clamorosa ovación. Algunas damas lloraban.

¿Qué pensaba de todo esto el pequeño Federico? ;Oh, estaba muy contento, pero era demasiado niño para comprender la maravillosa música que había arrancado al piano, y creía que le aplaudían por el traje que llevaba! "Todo el mundo me miraba el cuello de encaje", decía más tarde á su mamá.

Pero estaba equivocado. Muy pocos se habían fijado en el cuello; la mayoría no veía más que un niño prodigio, con el cabello rizado y los ojos como diamantes.

El niño creció y se trasladó en busca de fortuna á París, donde fué honrado como en Varsovia. Pero seguía siendo endeble de cuerpo, aunque muy grande de espíritu, y murió á los cuarenta años. Más de sesenta



Federico Chopin tocando en familia.

lleva ya en el reposo eterno, pero su música vive y es apreciada por su exquisita belleza. Porque la belleza como la verdad y como la bondad, es inmortal, y mientras el mundo ama las melodías vivirá el nombre del niño prodigio de Varsovia, Federico Chopin.

NUESTROS REGALOS

CERCA DE MIL PESETAS EN JUGUETES

Complaciendo los deseos de muchos amiguitos, vamos á celebrar un **GRAN SORTEO DE REGALOS**

á fines de Junio, cuando, terminadas las faenas escolares, haya tiempo sobrado para el recreo. En este número va el tercero de una serie de cupones, que se nos remitirán coleccionados

cuando llegue el momento oportuno. En números sucesivos daremos detalles de este gran sorteo, en el que repartimos cerca de

MIL PESETAS EN JUGUETES

Tendrán derecho á entrar en sorteo todos los lectores que nos envíen coleccionados, cuando lo anunciemos, los cupones publicados en los números de Abril, Mayo y Junio.



EL FUTURO ARTISTA

Cómo se dibuja con ambas manos

¿Habéis intentado alguna vez dibujar con ambas manos? Es buen sistema practicar trazando curvas grandes y líneas largas con la mano izquierda lo mismo que con la derecha. Si tenéis encerado situaros un poco apartados de él y dibujad con el brazo extendido, como un pintor ante su caballete. Si no tenéis encerado en casa, clavad con chinchas en la pared una hoja de papel y dibujad del modo indicado. La pared no es tan buena como un encerado, porque no está como éste un poco inclinado hacia atrás, sino completamente vertical. Además, el encerado permite borrar lo trazado con una esponja ó un trapito.

Si tenéis encerado ó una hoja de papel, practicad un poco los dibujos que os damos hoy.

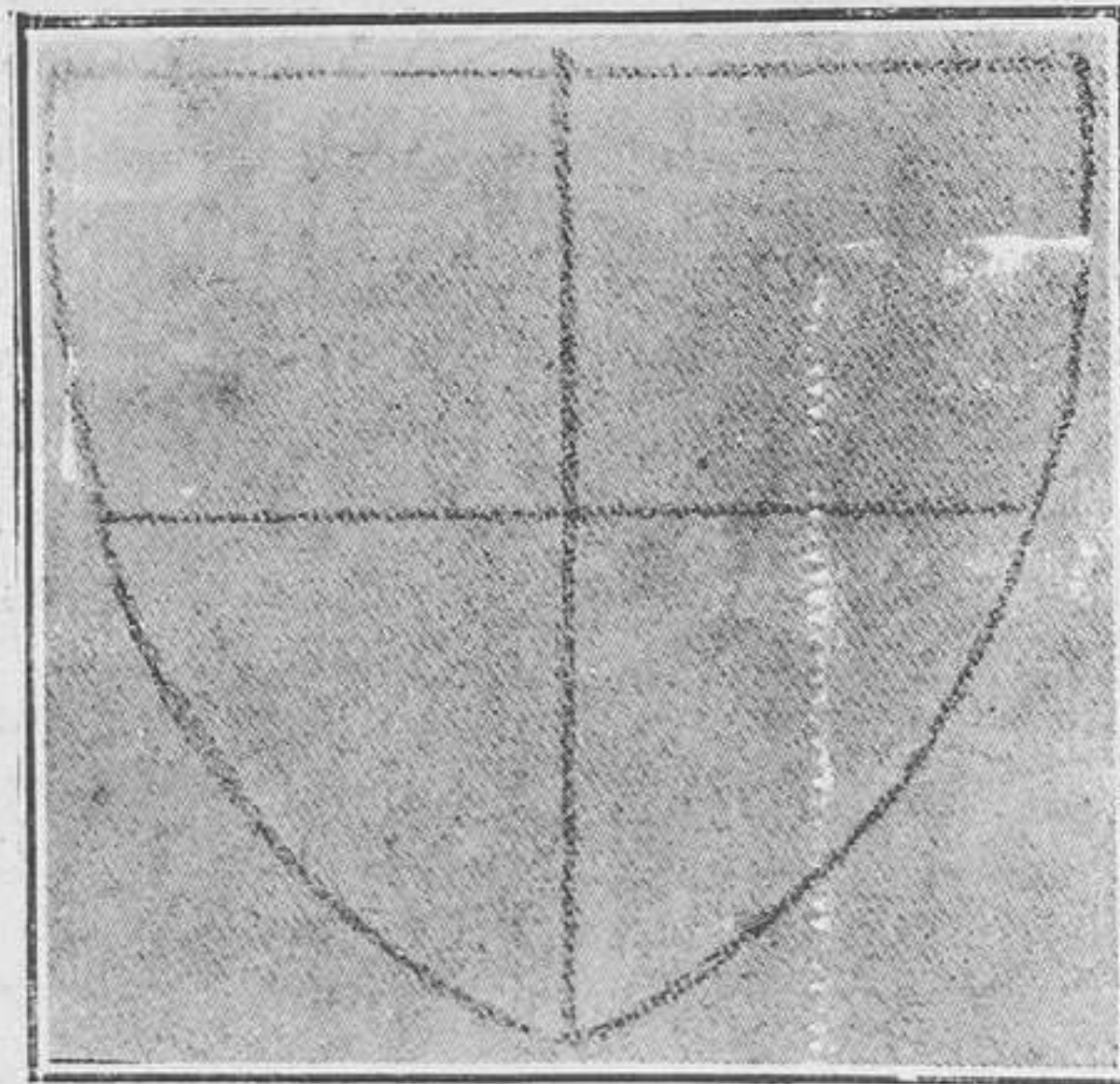
Coged un trocito corto de tiza en

cada mano, poned las manos algo próximas en el punto más alto que podáis alcanzar del tablero ó del papel, hallandoos separado de uno ú

otro por la distancia del brazo, y describid una especie de arco de círculo hacia abajo hasta que se encuentren ambas manos.

¿Habéis conseguido trazar dos curvas bastante perfectas é iguales? Pues seguid ensayando, porque es un gran ejercicio este. Si se emplea papel en vez de encerado no es preciso

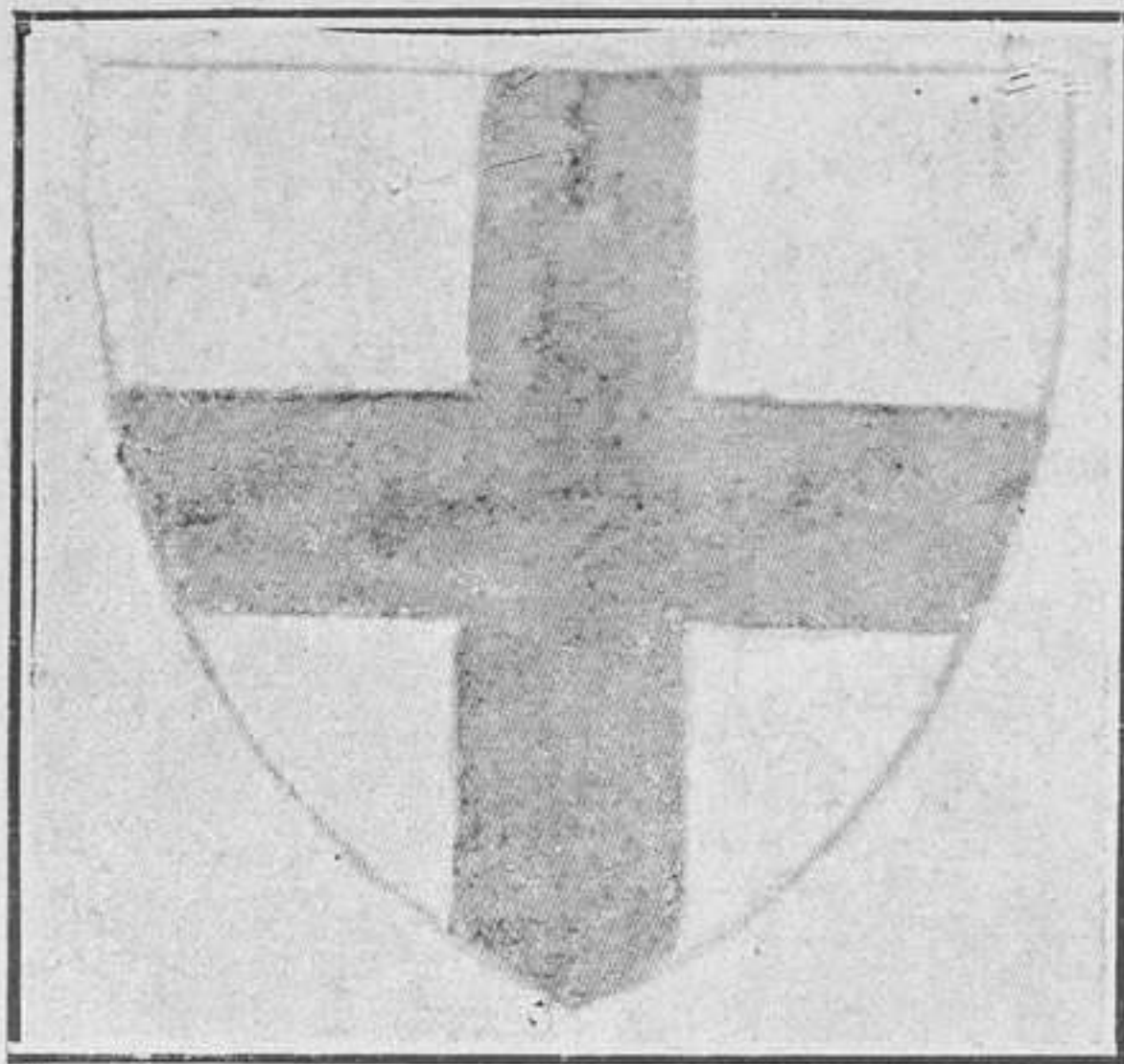
borrar las líneas trazadas; se pueden trazar otras sobre aquéllas, puesto que no se trata más que de practicar. Después se practica con una mano y luego con otra, y luego se procura dibujar un escudo de la forma de los que reproducen estos grabados. Para esto se colocan las manos bastante separadas en lo alto del encerado, y



Trazado del escudo.

apoyando la tiza se descende describiendo un círculo hasta juntarlas en la parte inferior. Ambas líneas se unen por arriba con una recta.

Cuando se ha practicado esto un poco, se toma una hoja de papel casi tan grande como el tablero de dibujo, se clava en éste con cuatro chin-



Escudo con cruz.

ches y se preparan dos trozos de tiza negra ó de carboncillo, tizas de varios colores ó la caja de pinturas, con pinceles y agua limpia. El tablero debe colocarse inclinado hacia atrás.

Preparados los elementos de trabajo se marcan dos puntos á unos cuantos centímetros por debajo del borde superior del papel, y separados de tal manera que queden también á cuatro ó cinco centímetros de los bordes laterales de la hoja de papel. Entonces se toma con cada mano un trozo de tiza pequeño, para que las manos puedan descansar sobre el papel, y partiendo de los puntos previamente marcados trácense dos curvas en dirección descendente que vayan á juntarse en el centro de la parte inferior del papel.

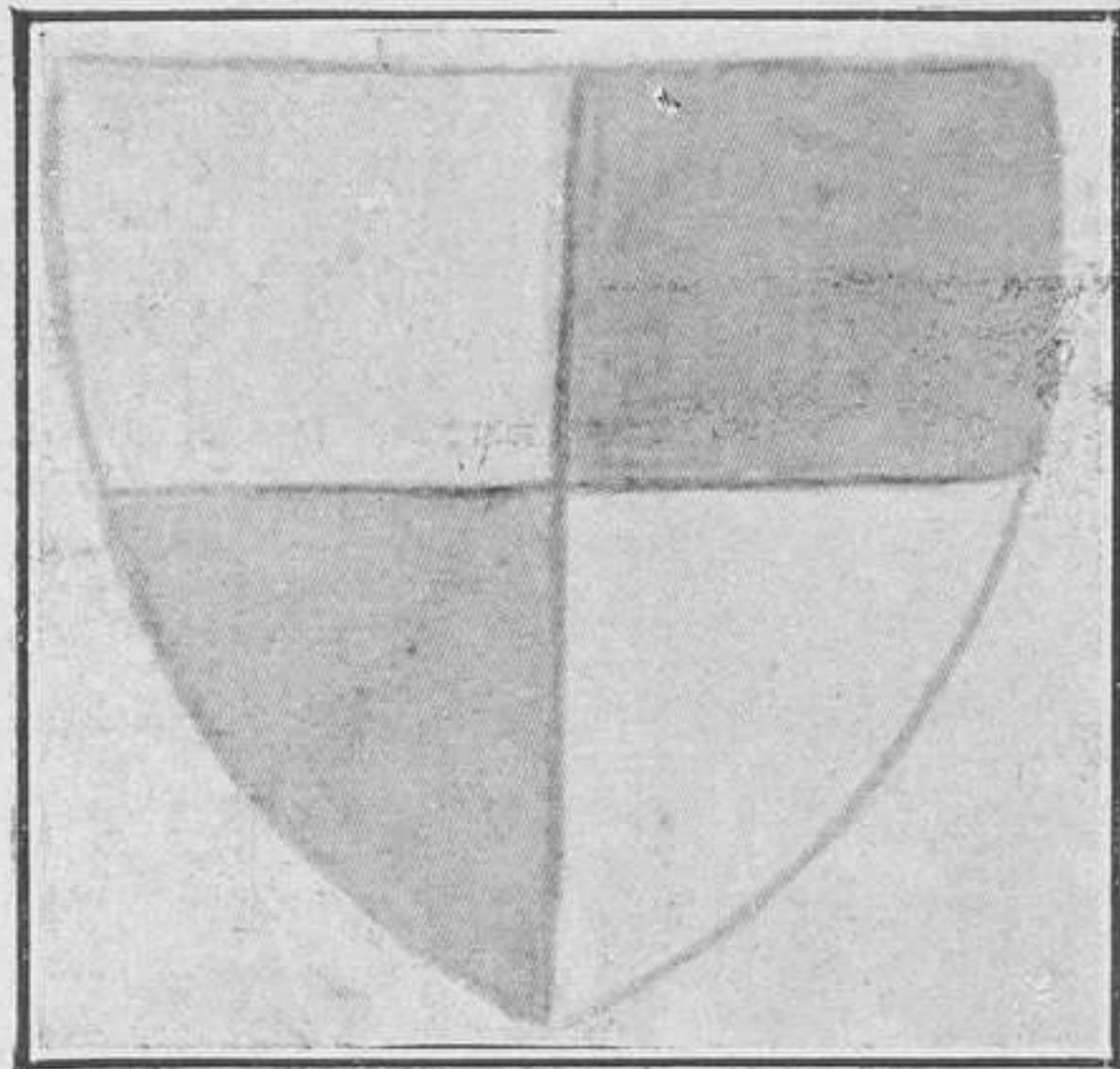
Si se tienen firmes las manos y no muy apretada la tiza con los dedos,

pueden obtenerse líneas muy limpias. No apretéis nunca el lápiz ó la tiza de tal manera que se vea la huella por el reverso del papel.

Unanse los puntos de partida con una línea recta y márquese otro punto en el centro de esta línea á ojo, pero comprobando después con el metro si está en el centro, para corregir la situación de dicho punto, y desde él trácese una línea vertical.

Para iluminar el escudo se humedece el papel. Si está demasiado mojado se seca con papel secante. El papel debe estar húmedo, pero sin brillo, porque el brillo indica exceso de agua. Si se quiere mezclar colores para obtener otros distintos, es preciso recordar que

El azul y el amarillo forman el verde.



Escudo sencillo.

El rojo y el azul forman el púrpura ó violeta.

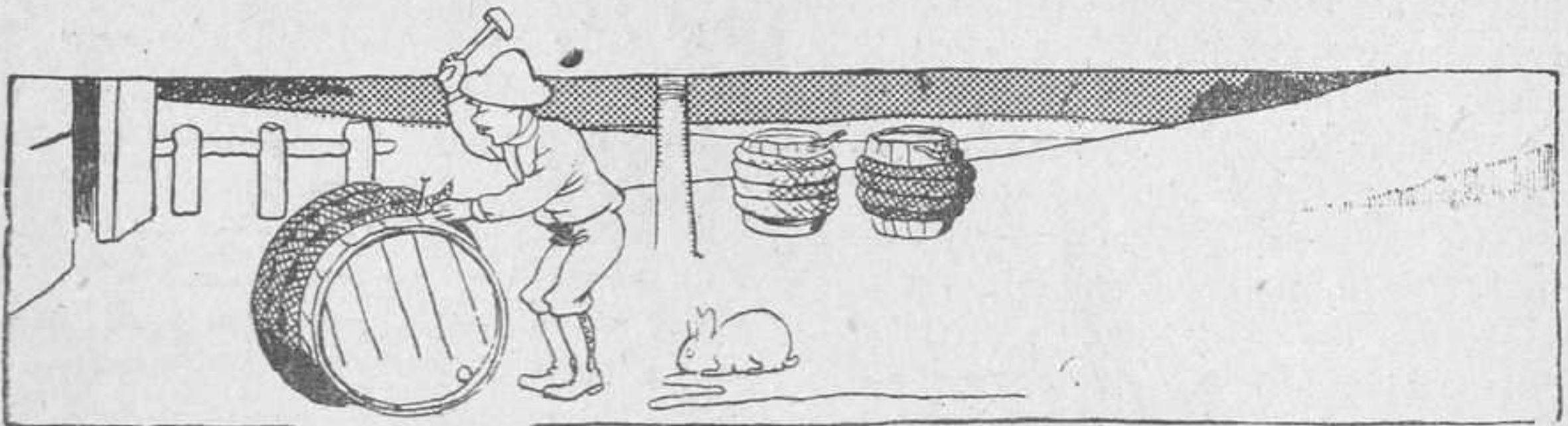
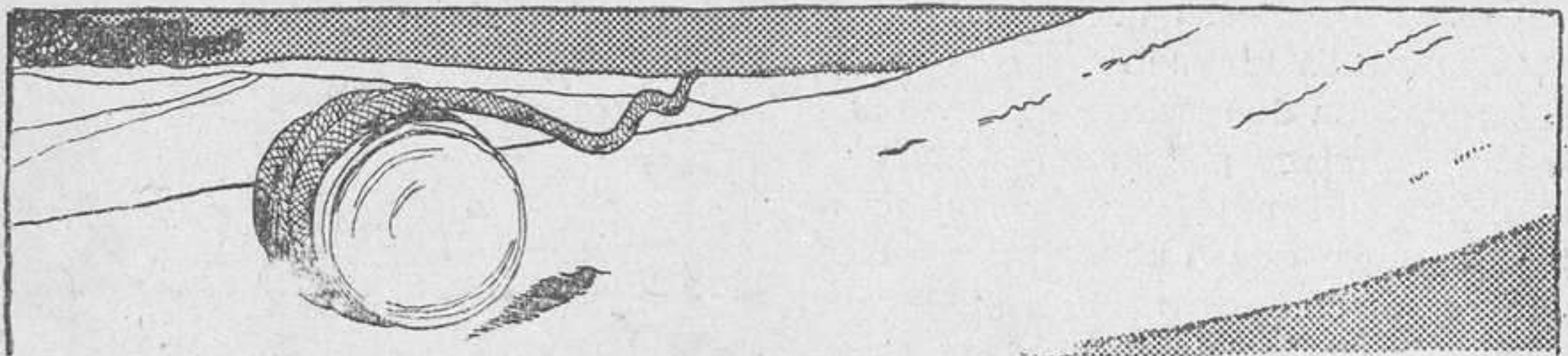
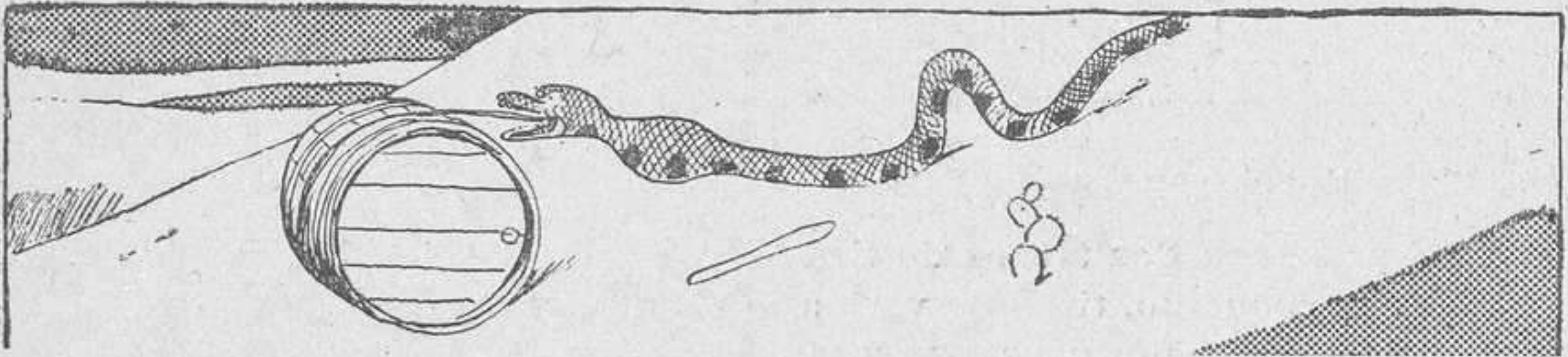
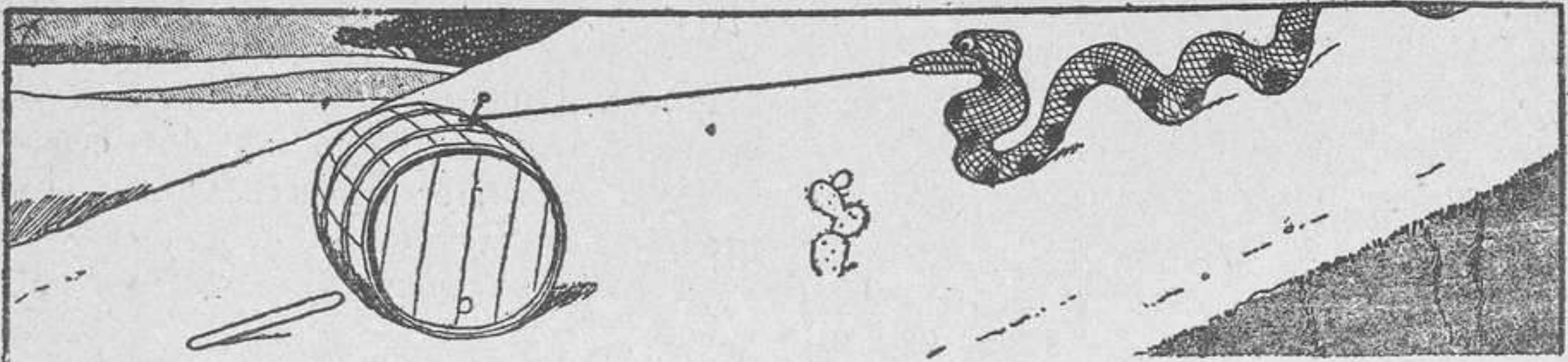
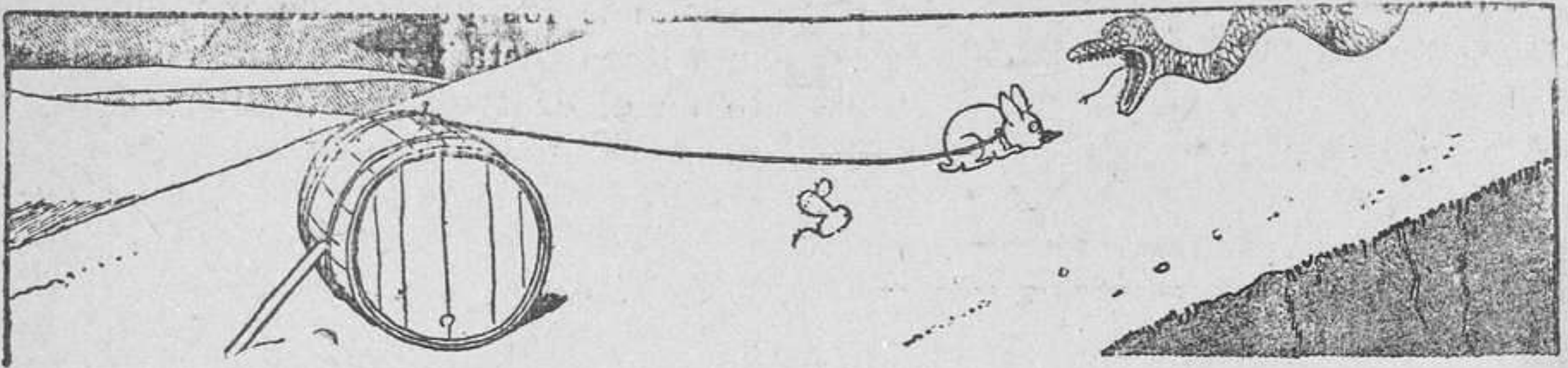
El rojo y el amarillo forman el anaranjado.

El rojo, el amarillo y el azul forman el negro y el gris.

Estas cosas debe sabérselas de memoria todo el que quiera dedicarse á la pintura.

Un sistema conveniente para pescar la serpiente

(HISTORIETA MUDA)



bre para que esté sobre aviso.

Debidamente catequizada por Michaud, la gentil Margarita comunicó á su señorita las sospechas que la inspiraba Coock, pero Luisa distaba mucho de participar de las ideas de su doncella.

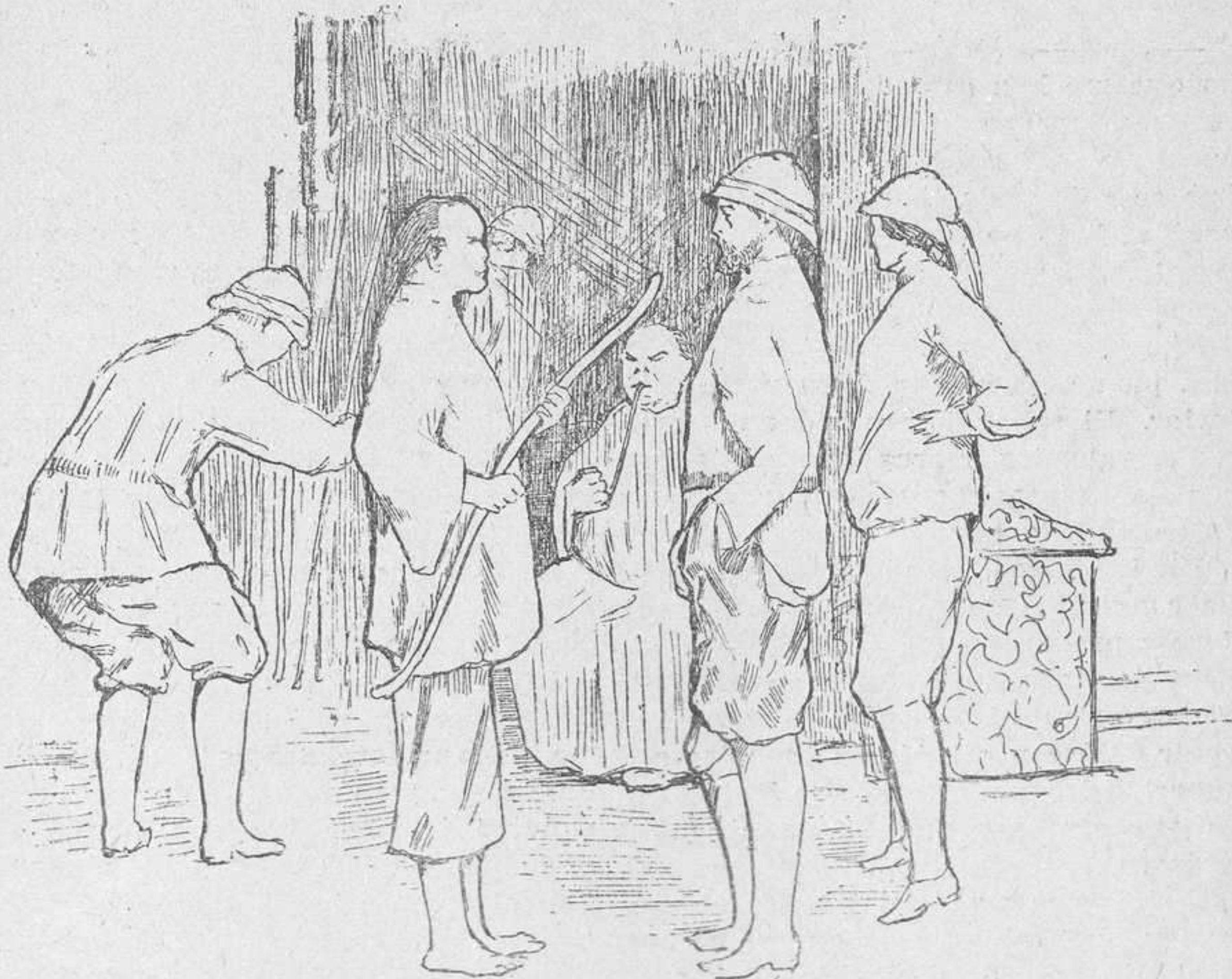
—¡Qué tonta eres! ¡Y Joffre y Michaud son tan tontos como tú! El señor Coock es un periodista y un explorador célebre. Es como todos sus paisanos, algo excéntrico, pero yo le considero franco y leal. El que me haya hecho la corte no es una razón para que se sospeche de él.

Margarita no respondió nada, pero se retiró refunfuñando, porque le parecía que su señorita se mostraba muy indulgente con el inglés.

El resto del día se pasó en las operaciones exigidas por el cambio de

locomoción. Gracias á la recomendación del mandarín-alcalde el señor Fabre vendió los dos juncos á un negociante de la ciudad por lo mismo que le habían costado. Licenció al pusilánime capitán dándole una indemnización razonable y de la tripulación no se quedó más que con el cocinero, porque estaban muy satisfechos de los servicios del "mandarín de la marmita".

Todas las mercancías que llevaban á bordo fueron transportadas al Palacio de los Concursos. Después compró el ingeniero cuatro palanquines sólidos y cómodos y seis caballitos tártaros raza muy viva y muy resistente á la fatiga. Luego hubo que buscar medio centenar de porteadores para reemplazar á los que habían huído durante el combate.



Vendió los juncos á un negociante.

Roberto Coock había ofrecido al señor Fabre encargarse de esta comisión, pero á instancias de Joffre y más bien por complacer á éste que por las sospechas que pudiera inspirarle el periodista, resolvió ocuparse él mismo del asunto. Acordándose de las recomendaciones de Pat-Nang Kay en su carta y de los consejos que le había dado el bonzo de la pagoda de Cantón, el ingeniero se dirigió á un convento de las inmediaciones de la ciudad, se presentó al superior y le contó que iba á Lasa á visitar á su amigo el lama Pab-Nang-Kay, rogándole al mismo tiempo que le proporcionase porteadores de fidelidad reconocida.

El superior, hombre joven todavía que llevaba con elegancia un gran vestido de seda gris ceniza, se sonrió al escuchar al ingeniero.

—Señor—le dijo—hace ya tiempo que me han avisado tu llegada y sé que retrasan tu viaje ciertas circunstancias molestas. He ordenado que se cuiden de ti y si no hubieras venido, hubiese ido yo mismo á visitarte. Mira, ahí están tus porteadores.

El sacerdote budista había abierto una puerta que daba á un patio interior. El señor Fabre vió unos resaca robustos mozos que sentados con las piernas cruzadas, parecían en actitud de esperar órdenes.

El ingeniero estaba maravillado. La convicción de hallarse bajo la poderosa protección del lama Pat-Nang Kay, le daba un valor y una confianza extraordinarias para el porvenir. Dió con efusión las gracias al superior del monasterio y le instó para que aceptase un puñado de monedas.

—Todos esos "coolies"—dijo el superior—no hablan más que el chino y el tibetano. Sólo uno de ellos entiende un poco de inglés y francés.

Se llama Sa-Kun. En cierto modo había que considerarle como jefe de los porteadores y no cargarle nunca con fardos. Podéis tener plena confianza en él y quizás en alguna ocasión os preste un buen servicio.

Al hablar el superior señaló con el dedo á un chino joven vestido con una larga túnica y cubierta la cabeza con amplio sombrero de bambú.

El señor Fabre le miró y no pudo menos de experimentar una viva emoción. Le parecía haber visto aquella fisonomía en otra parte, pero le miró tanto que le pareció que no se diferenciaba en nada de sus compañeros. El señor Fabre creyó que estaba engañado y después de convenir el precio de los porteadores, dió las gracias por última vez al superior del monasterio, y todos los chinos guiados por el silencioso Sa-Kun se dirigieron al Palacio de las Composiciones literarias.

Al día siguiente muy temprano, los miembros de la expedición del señor Fabre que unidos á la escolta de Roberto Coock formaban una imponente caravana, desfilaron á través de las silenciosas y solitarias calles y salieron por la puerta del Oeste.

La caravana se internó en un bosque de bambúes precedida de una vanguardia de tiradores anamitas, capitaneados por el sargento Paulet. Roberto Coock, el señor Fabre, Luisa y los dos primos marchaban á continuación seguidos de Margarita y Michaud que se entendían perfectamente. Los hombres iban á caballo; las dos mujeres iban en palanquín.

MacKan marchaba solo y separado de todos; había intentado entablar conversación con Michaud, pero éste le había contestado de tal manera que el escocés había tenido que retirarse.

Detrás marchaban los porteadores con su carga á cuestas y silbando ó

cantando para animarse y distraerse. Cerraba la marcha Sa-Kun al frente de unos cuantos tiradores anamitas.

Apenas hubo franqueado las puertas de la ciudad la caravana salió en su seguimiento un palanquín herméticamente cerrado. Su decorado era de gran riqueza y parecía pertenecer á algún personaje de elevada alcurnia. Santiago Motta y su primo, muy intrigados se volvían á cada instante en la silla. El señor Fabre notó su inquietud y les preguntó:

—¿Qué les sucede?

—¡Oh, nada!—respondió Motta.—Es que hemos notado que desde que salimos de la ciudad nos sigue un

pero el pícaro chino había adivinado la inquietud del ingeniero.

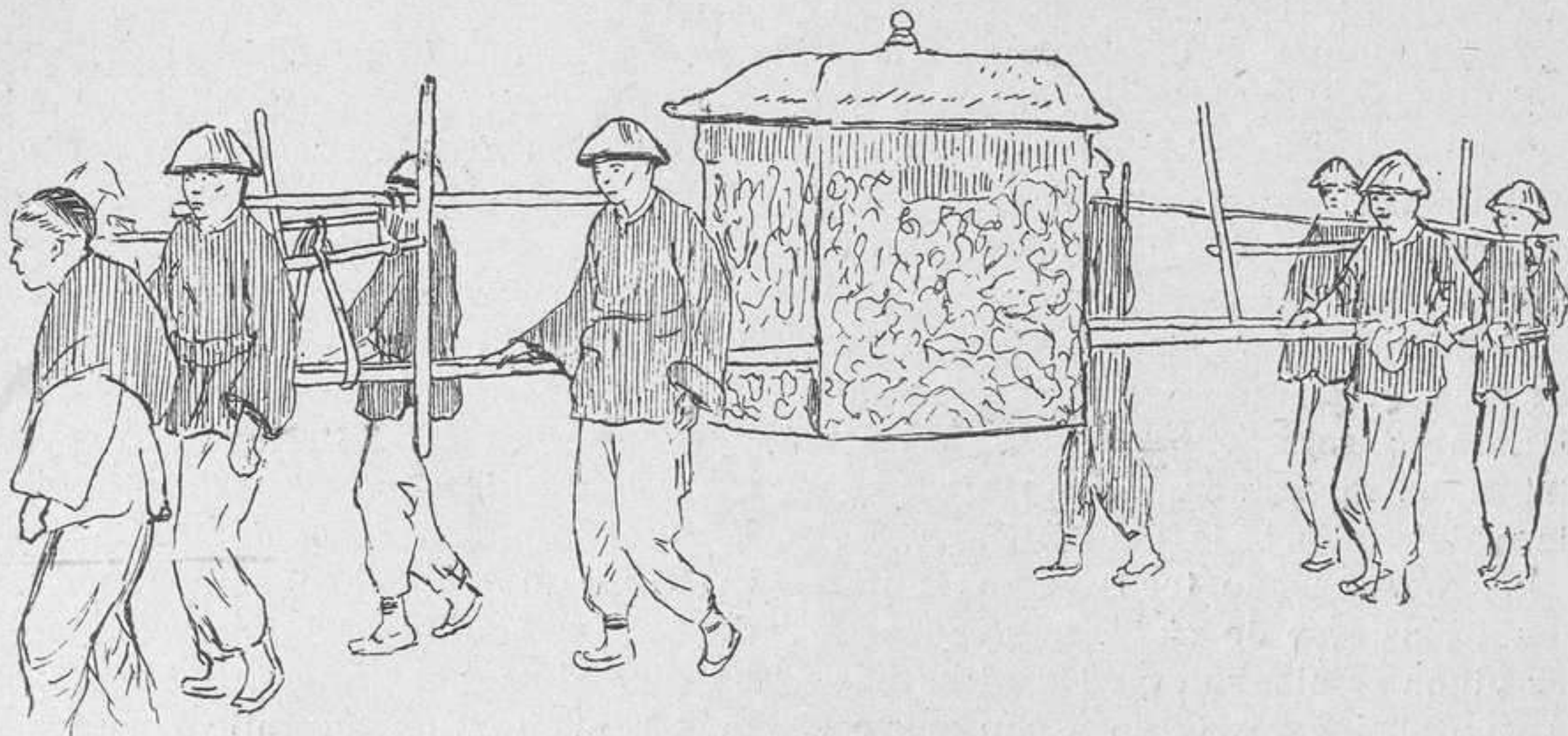
—Noble señor, no os inquietéis. Es una religiosa budista que va en peregrinación á Lasa. Creo que no tendréis inconveniente en que siga á la caravana.

El señor Fabre reflexionó un instante.

—¿No podría ver yo á esa santa mujer?

—No, señor — replicó Sa-Kun,— porque ha hecho voto de no presentarse á nadie antes de llegar á Lasa.

—Bueno— repuso el ingeniero— respetemos su voluntad. Puede formar parte de la caravana si le place; nosotros la protegeremos.



Salió en su seguimiento un palanquín.

palanquín. Hace un momento he visto á Sa-Kun acercarse á él y hablar muy animadamente con un personaje invisible.

—Veamos qué es ello—dijo Fabre.

El señor Fabre mandó detener el convoy y se dirigió á retaguardia. Sa-Kun se adelantó á recibirle.

—¿Quién va en ese palanquín?—

Sa-Kun se rió de un modo misterioso.

Al ver que no respondía, el señor Fabre temió haber sido indiscreto,

Sa-Kun hizo una profunda reverencia y se retiró.

El ingeniero dió la señal de partida y la caravana se puso en marcha. Cada cual comentaba á su modo el incidente. Unicamente permanecía silencioso Santiago Motta.

La presencia de aquel palanquín le había producido una emoción que no podía explicarse. Marchaba sumido en sus pensamientos, dirigiendo de vez en cuando una mirada furtiva á la silenciosa litera.

De repente vió asomar una mano blanca entre las cortinillas y arreglar los pliegues durante unos instantes. Después desapareció. Al ver aquella mano Santiago se estremeció y observó largo tiempo el palanquín, pero la

misteriosa viajera no dió más señales de vida.

Santiago fué á reunirse con sus amigos á la cabeza de la caravana, sin fijarse en que Sa-Kun le contemplaba sonriéndose enigmáticamente.

CAPÍTULO VIII

Los porteadores se levantaban todos los días al amanecer, recogían las tiendas entre risas y gritos y el campamento ofrecía el aspecto de la más alegre animación. Después de tomar un ligero desayuno, la caravana reanudaba la marcha.

Ya se echaba de ver la vecindad de las montañas; la temperatura era menos elevada; la vigorosa vegetación de las regiones tropicales, dejaba poco á poco el sitio á los árboles de las zonas templadas.

Al mismo tiempo que el terreno se tornaba más seco desaparecían los pantanos; solamente la dura planta del arroz recordaba á los viajeros la flora del valle bajo del Si-Kiang.

Los bosques de tecas se extendían hasta perderse de vista. Los cedros y los pinos se alzaban en los aires hasta una altura vertiginosa con sus copas de follaje siempre verde.

El país estaba tranquilo y al parecer no era de temer ningún mal encuentro. Los piratas permanecían invisibles.

—¡Hola, papá! — solía exclamar Luisa.—¿Estás contento de nuestro nuevo modo de viajar? ¿Se han disipado tus temores?

—Declaro que han sido buenos los consejos del viejo mandarín —respondía el señor Fabre.

—Pues á mí no me parece de buen agüero esta tranquilidad aparente del país— añadió Roberto Coock. —To-

dos sabemos lo poco que vale la palabra de un chino.

—¡Oh! ¡Usted siempre se pone en lo peor, señor Coock!— interrumpió Juan Joffre.—Aquí estamos lejos de la China del Centro y no tenemos ya nada que temer.

Roberto Coock se echó á reír.

—¡Qué poco conoce usted á los chinos de las fronteras, señor Joffre! Tenga en cuenta que nos dirigimos al Tibet, al gran centro del budismo. Este país ha estado cerrado hasta ahora para los europeos. ¿Cree usted que los mandarines nos dejarían franquear impunemente los límites? El Gran Lama de Lasa es uno de los soberanos más poderosos de Asia y si se le antoja que nos marchemos por donde hemos venido, le bastará decir una palabra para que no tengamos más remedio que cumplir sus órdenes.

—¡Eso ya se vería, si llegase el caso!— Yo conozco una persona á quien le contraría tanto como á nosotros.

—¿Quién es esa persona?

—Usted mismo, señor Coock.

—Yo soy súbdito inglés—replicó el reporter—y como quiero ir á Lasa iré, aunque tenga que emplear la fuerza y sufrir después mil torturas.

Luisa se puso á palmotear. Joffre se volvió hacia ella haciendo una mueca de disgusto.

--Pues bien—dijo dirigiéndose al

El arte de cultivar orquídeas

Las orquídeas están haciéndose más populares cada día. En la actualidad se cultivan ya en tan gran escala, que muchas variedades pueden encontrarse en las tiendas de flores. No se puede negar, además, que las orquídeas son las flores más bellas, más extrañas y que más tardan en marchitarse.

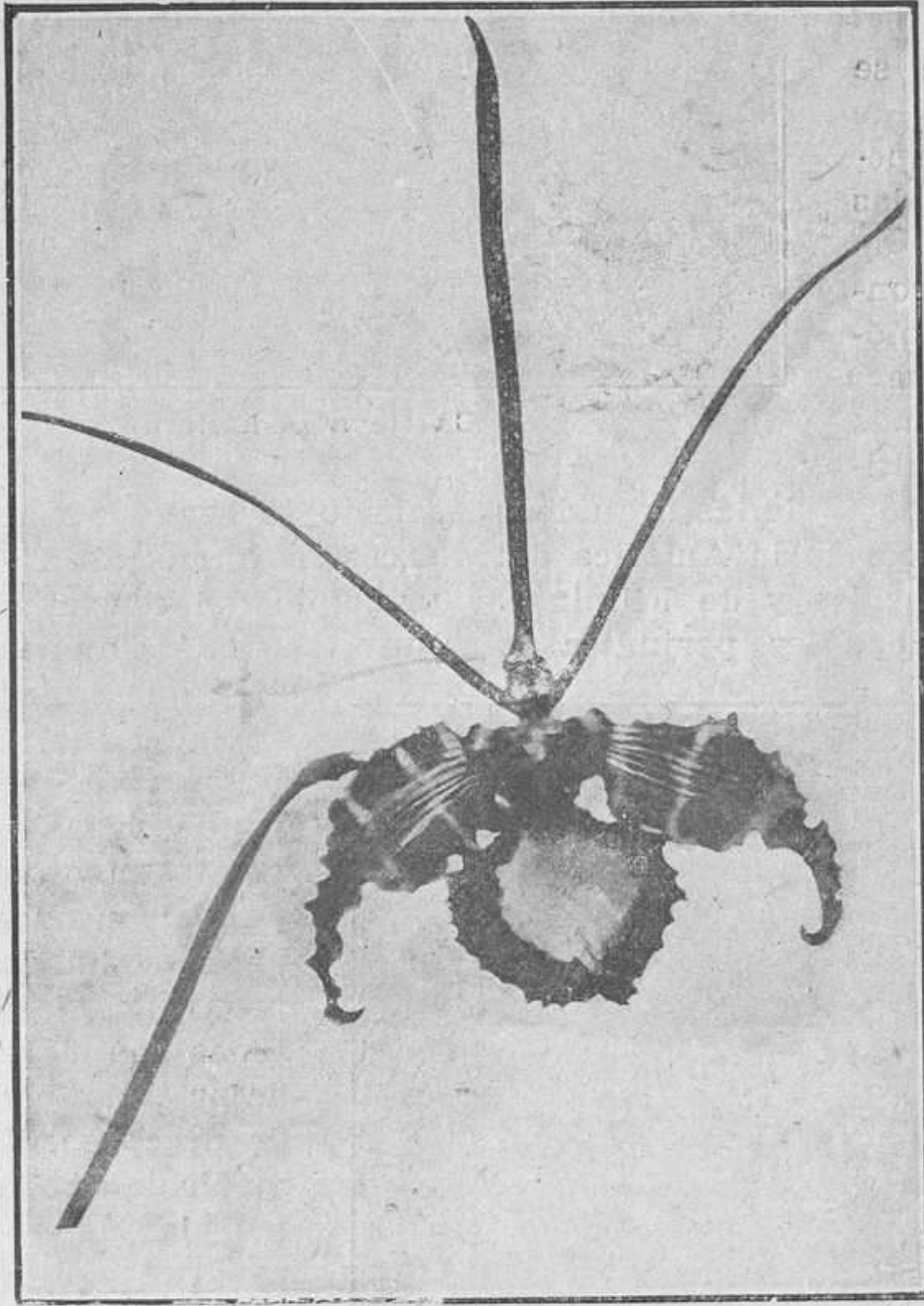
El cultivo de las orquídeas proporciona sensaciones que no se podrían encontrar en el de ninguna otra clase de plantas. Lo extraordinario de la forma de algunas de estas flores, su belleza, lo misterioso y remoto de los países de donde proceden, les da cierta nota interesante, que basta por sí sola para compensar los cuidados que pudieran exigir.

Desde luego, este cultivo, en nuestros climas, ha de hacerse en invernadero. No hace falta una instalación muy grande. Un invernadero

pequeño es suficiente, basta un calorífero de agua hirviendo. Para obtener los mejores resultados, conviene dividir el invernadero en tres com-

partimientos: caliente, templado y frío.

Una de las más agradables particularidades del cultivo de orquídeas consiste en que entre estas plantas las hay que florecen en distintas estaciones del año. Durante el invierno, cuando los días son fríos y húmedos, dos especies de "Cattleya", la "perciviana" y la "trianæ", están en plena floración. Después, al empezar la primavera, florecen la

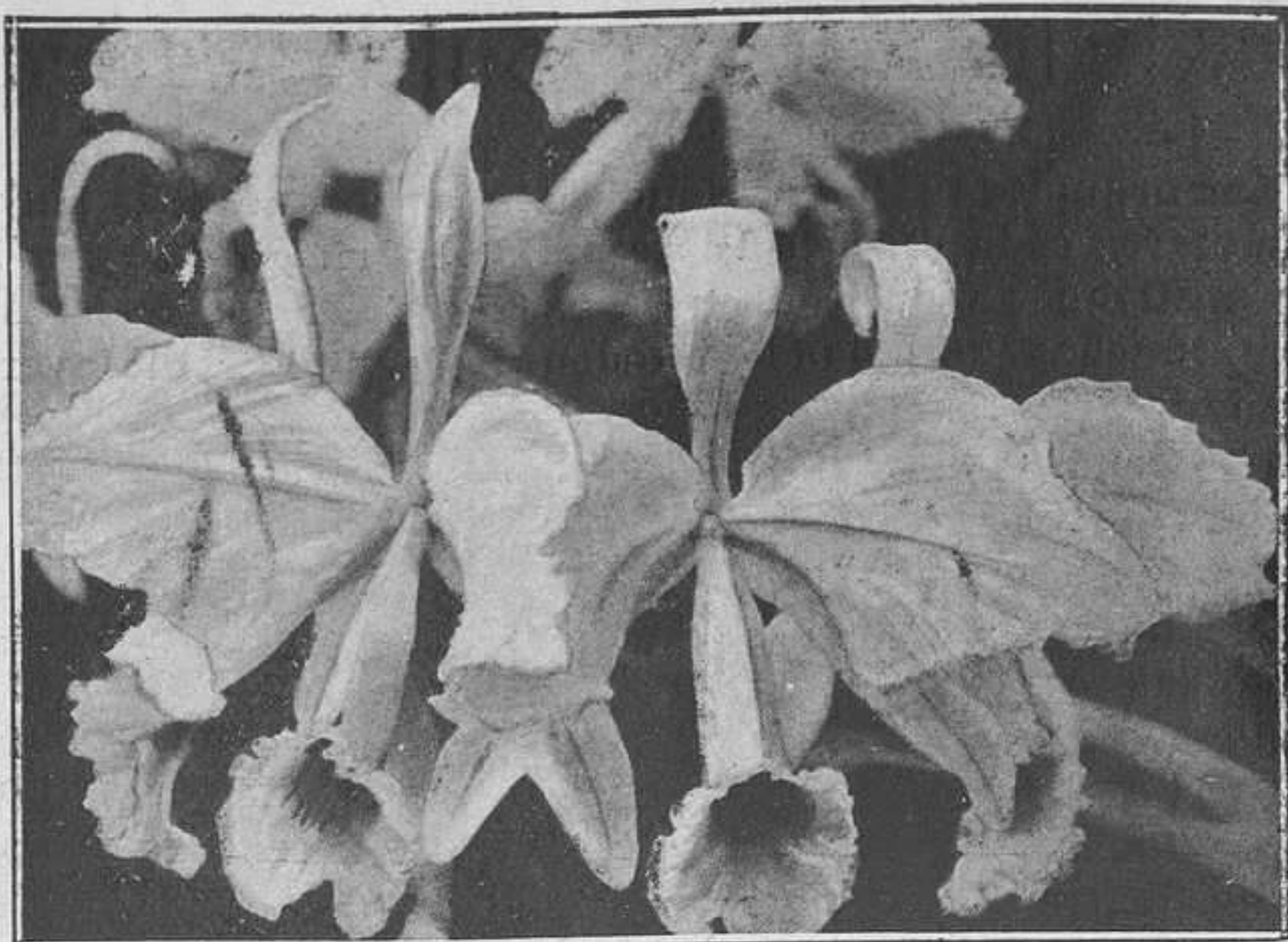


Orquidea mariposa.

"Cattleya mossiae", la "warneri" y la "mendelli". Se las puede conservar, ya cortadas, durante bastantes días; algunas duran hasta cuatro semanas, pero es preciso cambiarles el agua diariamente, sacarlas por la noche al aire libre y cortar cada día un trocito del rabo.

Las orquídeas no exigen más cuidados ni tiempo que cualquier otra planta de las que se cultivan en interior. Lo único necesario es conocer bien las condiciones de temperatura en que se desarrollan, y de aquí que las especies más raras, las que proceden de países cuyas condiciones climatológicas no conocemos bien, sean las más difíciles de cultivar. La mayor parte de las orquídeas vienen de Méjico, de la América del Sur; de las Antillas y de Filipinas.

A las orquídeas les perjudica lo

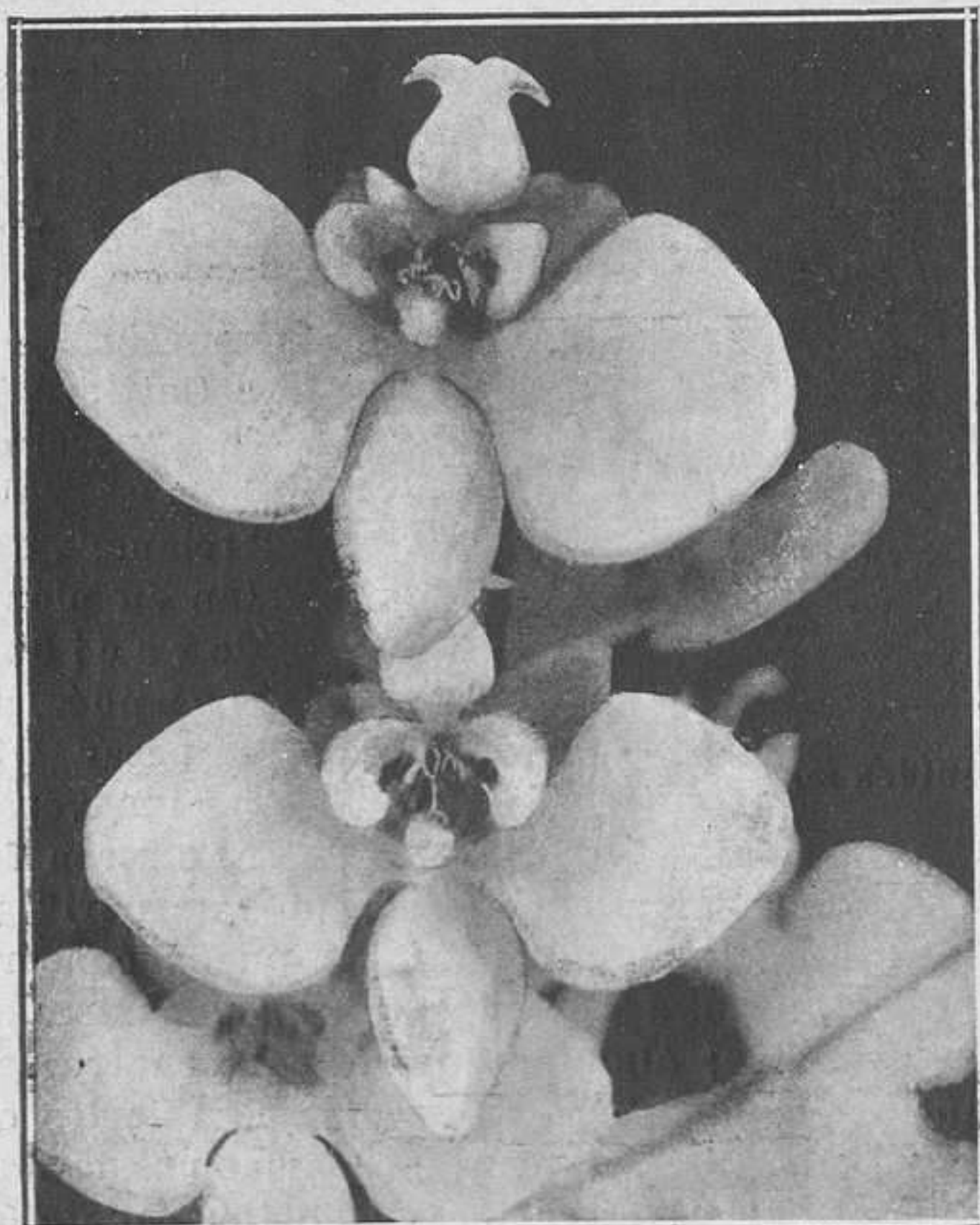


Cattleya gaskelliana.

mismo la sequedad absoluta que la excesiva humedad. El riego, que al principio del crecimiento debe estar muy tasado, irá aumentándose á me-

didá que avanza el desarrollo de la planta. Una vez que el bulbo está maduro, se dejara de regarlo hasta el momento en que broten los capullos; entonces, el riego debe ser abundante, pero tan pronto como están abiertas todas las flores se vuelve á dejar á la planta unos días de descanso. La temperatura media á que deben estar estas plantas, es de unos quince grados durante la noche, y de veinte á veinticinco por el día; pero no deben entrar en el invernadero á los rayos solares; matarían á las orquídeas.

Siguiendo estos consejos, las niñas podrán cultivar un gran número de especies, por lo menos casi todas las del género "Cattleya" y el extraño "Oncidium" ú orquídea mariposa.



Phalenopsis schilleriana.

LA PERRITA AERONAUTA



Doña Julia se pasea con su perrita Medea.



Juan y su amigo Ventura idean esta diablura.



De los globos colgadita se remonta la perrita.



Y Doña Julia se aterrera al ver volar á su perra.



Del susto se desvanece y Medea desaparece.

COLABORACIÓN INFANTIL

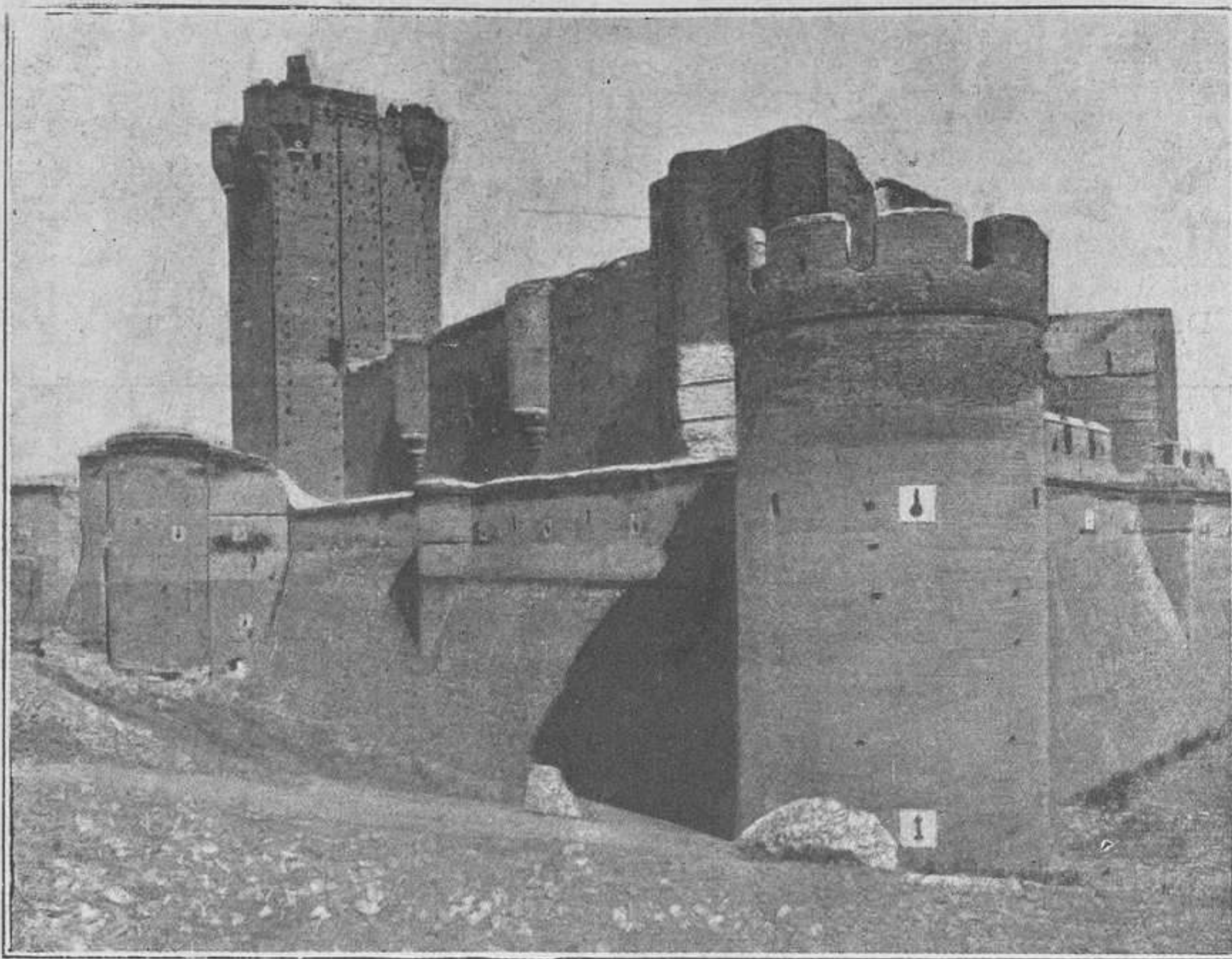
Complaciendo los deseos de muchos lectores aficionados á la literatura y al dibujo, vamos á dedicar una sección á **Colaboración infantil** en la que insertaremos los trabajos que se nos remitan y que la Dirección considere dignos de la publicación.

Los dibujos estarán trazados con tinta china, y los originales literarios no excederán de columna y media.

Los trabajos han de ser originales y venir firmados, haciendo constar la edad de su autor. No devolveremos los originales que no sirvan ni sostendremos correspondencia acerca de ellos. Para evitar que se nos envíen trabajos copiados, advertimos que si se publica alguno como original y después se descubre el engaño, sacaremos á la vergüenza al autor. Conque ¡mucho ojo con las copias!

ESPAÑA HISTÓRICA

Castillo de la Mota en Medina del Campo



Este hermoso castillo, que hoy sólo presenta imponentes ruinas, fué construido en el siglo XV, ó mejor dicho, terminado el año 1482, por los Reyes Católicos. Constituíanle en conjunto cuatro recintos: la barbacana exterior que cierra la plaza de Armas; la muralla de ladrillo con cubos almenados y aspilleras para la arcabucería; el castillo propiamente dicho con sus diferentes estancias, entre las cuales la llamada Tocador de la Reina conserva aún su bóveda de lacería, y la torre del Homenaje, que debió ser mucho más alta de lo que se ve en la actualidad. Sobre el arco del puente levadizo que separa el primer recinto del segundo, están

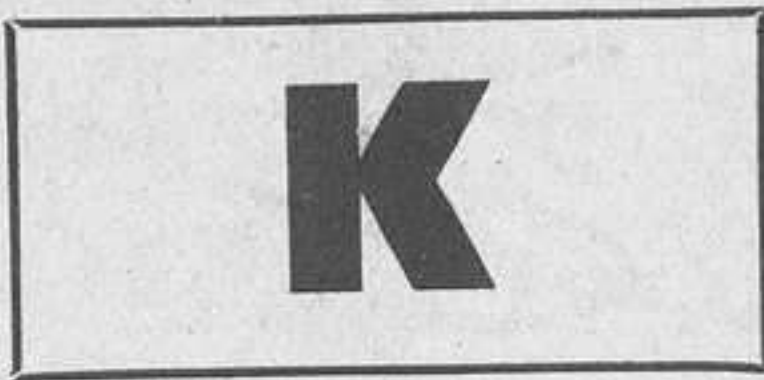
esculpidos los blasones y divisa de los Reyes Católicos; y por otro elevado arco, que se cerraba con doble rastrillo, se pasa á las habitaciones del alcázar. Dos corredores subterráneos circuyen la fortaleza, y desde sus ocultas troneras se podía extremar la defensa. En este castillo residió algunas temporadas y falleció la reina doña Isabel la Católica; en él vivió también la infortunada reina doña Juana la Loca, y en él estuvieron presos el famoso César Borgia, quien logró fugarse de su encierro, y el no menos famoso Gonzalo Pizarro, el rebelde hermano del conquistador del Perú, que falleció en esta fortaleza á la edad de cien años.



PROBLEMAS Y RECREOS

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

(REMITIDO POR MANOLITO CANO.)

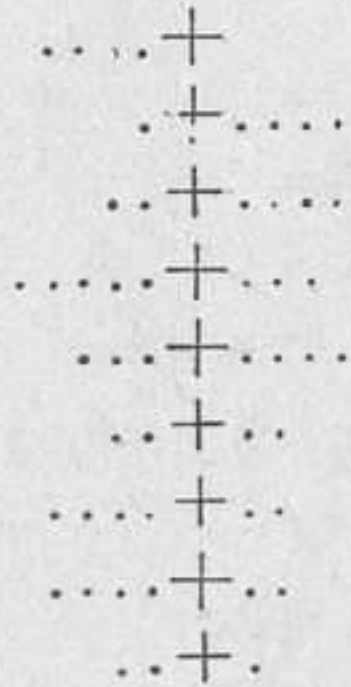


La solución, el apellido de un general español.

*

RAMILLETE

(REMITIDO POR MANOLITO CANO.)



Sustituir los puntos y las cruces por letras para que resulten nombres de flores y en la línea vertical de cruces la flor simbólica de una casa reinante.

CHARADA

(REMITIDA POR JUAN CLAR.)

En *prima* y *dos* al revés
 El pájaro salta y canta.
Segunda con sus bramidos
 Me aterroriza y espanta.
Prima vocal, y mi **TODO**
 Es verbo tan general
 Que sin él, estoy seguro,
 No habrá persona mortal.

*

SOLUCION AL JEROGLIFICO COMPRIMIDO DEL NUM. 99.

A LARGA, T CHIQUITA.

ALÁRGATE, CHIQUITA

*

SOLUCION DEL JEROGLIFICO NUMERICO DEL NUM. 98.

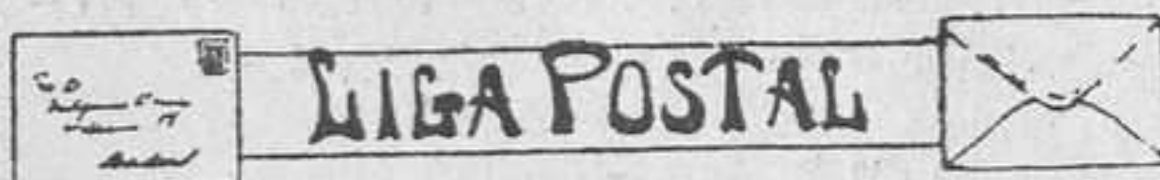
- ROMANONES
- MASSENA
- RAMONA
- MANOS
- ROMA
- MES
- NO
- S.

Han enviado soluciones de los pasatiempos del número 99

Manolita y Mercedes Coma, Barcelona; "Rayo", Valencia; Juan Blanco Iglesias, Coruña; Rosario Vilches, Jerez de la Frontera; Antonchu y Felinsín Rabadán, Bilbao; Juan Clar, Mahón; Emilio Gutiérrez, Granada; Serafín Muñoz Murillo, Torrecillas de la Tiesa; María, Enrique y Juanito Piqueras, Lisboa; Juan Hernández Pedelló, Mahón; Emilio Blanco Astorga; Andrés Mercado, Sevilla; Rafael Rodríguez Cepeda, Valverde del Camino; Raúl Sanjurjo Gómez, Astorga; Eulogita y Celsín López, Josefina Bandrés, Anita Sero, Engracia Abad, Ramoncita Salcedo, Francisca Aquilne, María Botera y Martinito Dessy, Huesca; Carmela y Fernando Rébeldes y Acosta, Sevilla; Antonio y Julián Alcacer y Albonixsch, Barcelona; Antonio Salvatierra Molero, Sevilla; José Arnaiz Jiménez, Cáceres; Mariano Berceruelo, Medina del Campo; Julio Cantos, Talavera de la Reina; José Capdevila, Cieza; Eudocio López (hijo) Valladolid; Nicolás Rubio García, Alfonso Córdoba Romero, Antonio Sánchez, Carmencita y Enriqueta y Enrique Martínez Paret, Alberto de Granada, Alejandro Hidalgo y Gómez, Luis Benítez de Lugo, Manuela Yepes, Rafael Martínez, Emilio Sánchez, Maximina Enguita, Marianito Cano, Ezequiel Jaquete y Rama, de Madrid.

También han enviado soluciones de los pasatiempos del número 98

Ezequiel Jaquete y Rama, Marianito Cano, Antonio González Vázquez, Luis Benítez de Lugo, Madrid



VIGESIMA LISTA

(Véase la décimanovena en el núm. 100).

Carmen Ochotorena y Micó, Plaza del Conde de Barajas, 1, Madrid.

Manuel Campillo, calle de Salmerón, 29, Linares.

Pilar Ruiz, San Bernardo, 87, Madrid.
Martín Izquierdo Collazo, calle Policarpo Sanz, 11, Vigo.

Enrique Vidal Moreno, Plaza Pellicer, 15, bajo, Valencia.

Juanito Rivera, calle Picabia, 3, 2.º, Coruña.

José Castiñeiras, Pardiñas, Mondas, 2, 1.º Coruña.

Luis Vaamonde No, Camino Nuevo, 220, 2.º, Coruña.

María Hidalgo y Gómez, Malasaña, 9, estudio, Madrid.

El asociado Rafael Rodríguez Cepeda, de Valverde del Camino se da de baja en la Liga.



L. B. de L. (Madrid).—Están en turno.
A. G. V. (Madrid).—Tal vez hagamos tapas para novela, como usted desea.

R. M. (Madrid).—Entra en turno.

M. L. (Oviedo).—Se ha recibido el dinero y se le enviará la insignia en cuanto esté.

E. L. (Valladolid).—Envíelo con dibujos bien trazados en tinta china.

M. H. (Linares).—No sirve el dibujo

J. C. (Barcelona).—Entra en turno.

INSIGNIA DE LA LIGA POSTAL

Ya están á la venta. Es un precioso imperdible esmaltado en colores. Precio, 0,50 céntimos. Los asociados de provincias enviarán, además, 0,25 para el certificado, pues no respondemos de extravíos.

LOS CONTEMPORÁNEOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Publica novelas cortas interesantísimas, escritas por los mejores autores, lujosamente ilustradas en negro y en colores por renombrados dibujantes

NÚMERO SUELTO:

Edición de lujo, 30 céntimos.

Edición económica, 20 céntimos.

Tapas para encuadernar LOS MUCHACHOS

Son de tela roja con letras de oro. Precio: **una peseta** las de cada tomo. De venta en la Administración, Ferraz, 82, Madrid.

Nuestros talleres se encargan de la encuadernación de los tomos al precio de **una peseta** cada uno.

Los de provincias pueden mandar su importe, más 0,25 para certificado, en Giro Postal ó letra de fácil cobro.

NÚMEROS ATRASADOS

Se venden de todos los números publicados al precio de 10 cts.

Gran sorteo de regalos de LOS MUCHACHOS

CUPÓN NÚM. 3

(16 Abril 1916)

Contraseña (1)

Nombre y apellido

..... vive núm.

piso población

(1) Llénese el hueco con una palabra cualquiera, la misma en todos los cupones remitidos por un mismo lector, que servirá á los agraciados para reclamar los premios. Estos cupones se enviarán coleccionados según anunciaremos oportunamente.



JABON
FLORES DEL
CAMPO